

SERMON

A LA RELIGION DEL MAXIMO
DOCTOR DE LA IGLESIA

N. P. SAN GERONYMO,

CONGREGADA
A SU CAPITULO GENERAL
EN EL REAL MONASTERIO
DE S. BARTHOLOMÈ
DE LUPIANA

DIA 27. DE ABRIL DEL AÑO DE 1738.

POR EL Mro. FR. NICOLAS de Sto. Thomás, Jubilado en Theologia, y Procurador Elector en dicho Capitulo, por ſu Monaſterio de Sr. San Iſidro del Campo de Sevilla.

DALO A LA ESTAMPA UN AFECTO
al Orador.



SALUTACION.

FACTUM EST, CUM BAPTIZARETUR OMNIS populus, & Jesu baptizato::::::: apertum est Cælum ::::: & ipse Jesus erat incipiens, quasi annorum triginta, ut putabatur filius Joseph. Lucæ cap. 3.

ITERUM VIDEBO VOS, ET GAUDEBIT COR vestrum; Joannis 16.



OR LO MENOS SIN susto puede el Orador, por mas corto que sea, arrojarse oy al empeño. Sin susto? Si: que si estos son primeros cultos, que la Religion toda de Geronymo, junta en este Real Templo, dedica al Patrocinio de Joseph; Joseph en pluma de Morales ha ostentado muchas veces en favor de los Predicadores especial su Patrocinio: *Joseph se patronum verbi Dei concionatoribus mirabilem ostendit.* No por esto presume mi ossadia

Morales lib. 3. tract. 11. num. 19.

ossadia borrar algo de aquella universalidad caracteristica, que en gloria de tan adorable Patriarcha firmò en sus Sentenciarios mi Angelico Maestro: *Quibusdam Sanctis datum est, in aliquibus specialibus causis præcipuè patrocinari; at Sanctissimo Josepho in omni necessitate, & negotio concessum est opitulari.* Nada menos; pero si me valgo de lo que Morales assegura: porque cortando assi ponderaciones, que solo sirven de vestir exordios; quiero desde luego sin miedo à tanto assumpto, registrarle con sus circunstancias todas en la vision primera de Ezequiel, y su primer capitulo.

D.Thom. in 4. apud Ill. Barcia Serm. de hoc fest.

Et factum est in trigesimo anno, cùm essem juxta fluvium Covar, aperti sunt Cæli, & vidi visiones Dei. A las orillas del Euphrates, que por caudaloso se llamò Covar, dice Ezequiel, que, siendo él de treinta años, se le abrieron los Cielos, y viò las visiones de Dios. Assi empieza su primer capitulo, y desde esta clausula primera dixera yo, tomò el pincel para copiar en prophecia el nuestro; pues no es facil persuadirse á ocurrencia solo casual, constar casi de las voces mismas oy nuestro Evangelio: *Factum est autem::: & Jesu baptizato, apertum est Cælum::: & ipse Jesus erat incipiens, quasi annorum triginta.* Valgate Dios por Baptismo de JESUS! Que en fin por determinaciones nuevas de la Iglesia en nuestras Elecciones, y Capitulos se nos ha fixado ya por Evangelio? Sin duda, que lo debe ser, lo que hasta aqui passaba solo por vulgar jocosidad. Pero vamos, á que en mysteriosa alegoria toda aquella clausula primera de Ezequiel, en sentir del Cardenal de Santo Caro, la debemos

Ezequiel. 1. per totum.

Luc. 3.

mos entender del Baptiſmo de nueſtro bien Chriſto: *Secundùm myſterium capitulum dividitur in quinque partes, & in prima tempus baptiſmi Chriſti declaratur.* Hugo in Ezeq. cap. 1.

En los Rios ſolamente ſe reconoce mi empeño preciſſado á confeſſar ſu material diſtancia: pero ſi Jordan es aquel Rio, cuyas aguas, theatro repetido de prodigios, ſuſpendieron, como todos ſaben, ſu corriente: preciſſamente Pſalm. 113 dirà eſte alguna relacion á nueſtro Patron Apoſtol, ſiquiera por el nombre: *Bartholomæus filius ſuſpendentis aquas.* Heron. de nom. Hæbreic. Pues aora entiendò yo à Covar, con el Carenſe, por un lugar, ò ſitio retirado, en que ſolo Dios, y las Divinas alabanzas ſe llevan el eſtudio, y el cuidado todo: *Covar, in hoc denotatur aſsiduitas ſtudii, & meditatio circa legem Divinam.* Conque univocados Rios tan diſtantes, à una imagen, todos es darnos ſeñas de eſta Venerable Real Caſa, Capitular de nueſtra Orden. Pues deſde un diſſeño, aunque no obſcuro, de eſta Igleſia, ò Caſa de Bartholomè, dice Ezequiel, que abriendoſe los Cielos viò él viſiones de Dios: *Vidi viſiones Dei.* Y cuenta, dice Hugo, que Verſ. 1. no eran viſiones *de Dios*, porque à Dios ſe terminaban, ſino *de Dios*, porque era eſte Señor, quien al Propheta ſe las deſcubria: *Viſiones Dei, id eſt, à Deo oſtenſas.*

Con prevencion tan oportuna ya deſde aqui deſcubre mi cuidado algunas ſeñas de Capitulo; pues en lo regular, quando eſtos ſe celebran, y aunque Dios à ellos aſſiſta, ſiempre ay mucho, que vèr, y aun admirar; y coſas, que el miſmo Dios, parece, ſe empeña en publicarlas, por mas que la induſtria de los hom-

hombres se fatiguen en encubrirlas: *A Deo ostensas.* Tambien repara el mismo Expositor en el número plural: *Non dixit Visionem, sed Visiones.* Pero esto no lo extraño yo: porque como en semejantes lances, suelen ser tan diversos los semblantes, que las cosas toman; al compàs mismo son tambien muchas las visiones, que en tales ocasiones se registran. Lo que si me causa novedad notable, es, que Ezequiel afirme, que él viò las Visiones: *Vidi Visiones.* Pues si esta voz *Vision* significa el acto de la vista, y quando mas por translacion el de la inteligencia; y ni el uno, ni el otro son visibles: como dice aqui el Propheta, que él viò las Visiones? *Vidi Visiones.* Ea: no diximos ya, que se empeñaba el mismo Dios en esto? *Ostensas à Deo.* Pues no tienes, que cansarte astucia humana, que quando mas desvelado el dissimulo, permite Dios, que todos vean, donde pone cada qual los ojos, y aun dispone, se publiquen los mas reservados pensamientos: *Vidi Visiones Dei, id est, à Deo ostensas.*

Hugo in Ezeq. cap. 1.

Psalm. 11.

Hiero. de nom. Hebraic.

Vers. 5. 6. 7. *Similitudo quatuor animalium, & hic aspectus eorum. Quatuor facies uni; & quatuor pennæ uni. Pedes eorum pedes recti, & planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli.* Empieza ya Ezequiel à individuar exactamente toda aquella maquina de la Carroza repetida, y yo supongo con Cornelio, y otros, que era aquella symbolico dibuxo de una Religion Sagrada; pero deseoso de saber, qual sea en singular, voime desde luego à aquellos Cherubines disfrazados, que en pluma del de Padua symbolizan los Prelados buenos: *Typum gerunt boni Prælati.* Pues Prelados tales, y todos con los

S. Anton. de Padua.

los pies de Buey: como no seràn los mismos, que respeta en essas gradas congregados mi veneracion? *Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli.* Y aqui Cornelio ya citado: *Bovem laboriosum, & solidum intelligimus S. Hieronymum.* Rmos. Prelados, gloriense con razon V. RR. al oìrse retratados por tal copia; pero cuidado. que en V. RR. consiste, que la imagen salga parecida toda: *Pedes eorum pedes recti*, mui recto el pie de la intencion, y cuenta tambien con la discrecion, y mucha rienda á apetencias desmedidas, que, segun el Hector de las letras, estàn en los pies de Buey symbolizadas: *Hujusmodi debent esse pedes nostri: habenda est enim discretio in electione::::: & ratio contineat appetitus.*

Cornelius in Ezeq.

Pinto supra Ezeq.

La particular seña de los pies por su propriedad me llevò lo primero la atencion; perdone el orden de pintura, que ya con el Propheta vuelvo à lo primero, que es la cara: *Quatuor facies uni.* Parece monstruosa esta multiplicidad de rostros en un mismo viviente: pero es en los Prelados indispensable precision, segun lo necessita el Subdito, mudar à cada hora de semblante. Ha de ser el Superior todo para todos, como de sì decia Pablo: conque, para contemporizar á genios, necessariamente tan diversos, á veces es fortuna, y siempre gran prudencia, el vestir distintos rostros: *Quatuor facies uni, & quatuor pennæ uni.* Esto segundo si, que es mui digno de extrañarse: porque en una Junta de Prelados, con tan muchas, como hermosas alas cada uno; como se podrá creer, que se reduzgan, como dice el Texto, los movimientos todos à

1. ad Cor. 9.

uno

℣. 12. uno ſolo? *Ubi erat impetus ſpiritus, illùc gra-
diebantur.* Pero como no ſuccederia aſſi; una
vez, que las alas, aunque muchas, no eſtaban
ſeparadas, ſino unidas todas? *Junctæque erant*
℣. 9. *pennæ eorum alterius ad alterum.* No faltan
graves Expoſitores, que, dando à cada roſtro
Apud Cornel. hìc. quatro alas, le ſuman diez y ſeis à cada Che-
rubin: pero, aunque tantas, todas con una ſum-
ma union, porque, ſegun el Docto Alcazar, te-
nian ſu nacimiento todas en aquellos myſte-
rioſos pies de Buey: *Ex pedibus eorum naſce-*
Alcazar in cap. 4. Apocalypſ. *bantur alæ.* Alas, ò Plumas, que tan Sagrado,
como Iluſtre Solar tienen, nadie admire ya, que
unidas en Dios todas, à un miſmo ſanto fin
conſpiren: *Ubi erat impetus ſpiritus.*

Mui plauſible debe ſer la union, que yo
venero en eſſas alas PP. RR. pero á mi ver
no es menos de alabar la mano de aquel hom-
bre, que à todas partes aſſiſtia, y hazia como
mano de mui hombre á todas partes: *Et ma-*
℣. 8. *nus hominis ſub pennis eorum in quatuor parti-*
bus. No dudo yo, que para la conducta, y
direccion de tantas alas baſtàra una mano ſo-
la, por eſtàr ellas tan unidas; pero mucha par-
te ha de tener tambien la deſtreza de eſſa ma-
no, para que aquellas no ſe lloren ſeparadas.
Es por fin mano de hombre; que á diſtincion
del bruto, obra por razon, y voluntad; y Su-
perior, que obra, como amante, y entendido,
ſiempre ſerà tan General, que tendrá mano
con todos, y à todos ſus inferiores ſin violen-
cia los traerà, como dicen, á una mano: *Et*
manus hominis. Y aun mas, que la de eſte
hombre no eſtaba *ſobre*, ſino *debaxo* de las alas:
Sub pennis eorum. Es verdad, que era la ma-
no

no del imperio en la Carroza: pero no gobernaba dominando, ſino obedeciendo. No era mano, como la de aquellos Principes infames, que el Evangelio de San Lucas nombra : *Sub Principibus Sacerdotum Anna, & Caipha*; ſino como la de aquel iluſtre Centurion, à quien el miſmo Chriſto alaba: *Homo ſum ſub poteſtate conſtitutus*. Mucho mas quiſiera yo poder decir; pero ay modeſtia de por medio, à que no quiero ofender.

Lucæ 3.

Matth. 8.

Cûmque aſpicerem animalia, apparuit rota::: habens quatuor facies. Quando Ezequiel mas divertido en contemplar aquellos quatro Eſpiritus, ſus roſtros, y ſus alas; ſe le deſcubrieron à la viſta otras tantas quatro Ruedas: todas ſembradas de unos ojos hermoſiſſimos, mui vivas en eſpiritu, ò con eſpiritu de vida; pero ſus movimientos todos, y ſus paſſos ellos por ellos los miſmos que los de los quatro Cherubines, y cada rueda junto al ſuyo. Todo es Texto expreſſo, y todas ſeñas, que à mi cuidado acuerdan la otra parte del concurſo. Ya ſe ſabe, que el numero de quatro tiene en sì vinculada la univerſalidad por muchos titulos: con que ſi en los Eſpiritus por quatro entendì yo con el de Padua á los Prelados todos; fuerza ſerá ya de la aluſion, que en eſtas quatro ruedas ſus compañeros los RR. Procuradores queden bien ſymbolizados? Por las ruedas entendiò nueſtro Hector à los inferiores, y los Subditos, aunque Subditos de alguna, y mucha diſtincion; pero mejor lo dirá él, que como criado en eſte gremio, para idear nueſtra viſion, parece no apartò los ojos del Congreſſo reſpectoſo de nueſtros Capitu-

℣. 15.

los:

los: *Unumquodque animal habet sub se rotam unam:::erantque rotæ in loco minùs sublimi:*
Pinto. *nec enim erant intrà terram, nec accedebant ad altitudinem animalium.*

Delineado ya el concurso, se sigue el fin de la venida: *Et super firmamentum, quod erat*
ỳ. 26. *imminens capiti eorum, quasi aspectus lapidis Saphyri, similitudo Throni.* En el estrellado Cielo de nuestra Sagrada Religion, que aquellos quatro Espiritus, y quatro Ruedas mantienen como Atlantes, se dexa vèr vacio un throno: conque, si se ha de ocupar mañana otro, nuestra venida serà para elegirle? No dudo yo de tales Electores, buscaràn prendas, que, como debe ser, puedan llenarle. La materia de aquel, que viò el Propheta, era Saphiro: *Lapidis Sa-*
Exod. 28. *phyri.* Era este en el orden quinta piedra del mysterioso Racional, y estaba en ella escripto: *Dan*, hijo tambien quinto de Jacob. Admirablemente dice con el fin de nuestro Throno la interpretacion del nombre, que la Providen-
Hieron. de nom. Hebræis. cia quiso, se gravasse en el Saphiro: *Dan id est, judicans, sive judicium.* Para consuelo de quien le ocupare, es prevencion mui conducente, la noticia, que el Abulense escribe de esta piedra: *Saphyrus contra invidiam mirabi-*
Abulens. sup. Exod. 28. *lem habet efficaciam.* Pero que juicioso ha de embidiar la ocupacion del Throno? Si repara, que Jacob su Padre, quando votaba á Dan pa-
Genes. 49. ra la honra: *Judicabit populum suum*; al mismo tiempo le prognosticaba la mas penosa, y arrastrada vida: *Fiat Dan coluber in via.*

ỳ. 26. *Et super similitudinem Throni similitudo quasi aspectus hominis.* Llegamos ya en nuestro symbolo al remate, ò coronacion de todo

aquel imaginario cuerpo. *Super*, no en el Throno, ſino ſobre el Throno, como quien le protegia, ſe dexaba venerar un hermoſo Perſonage tan parecido al hombre, que con razon ſe podia decir ſu viva imagen. Hombre por antonomaſia, quien mejor, que Chriſto, à quien llamò dos veces hombre el Real Propheta? *Homo, & homo.* Y quien, ſino es Joſeph, ſe podrà con verdad apellidar ſu viva imagen; una vez, que en el roſtro, y perfecciones todas fue Joſeph á Chriſto el mas parecido, y ſemejante? *Erat Joſeph ſimilis Domino noſtro in facie, & cæteris diſpoſitionibus corporis.* Aſſi dice Gerſon, y à la verdad ſe funda en razon ponderoſiſſima: *Aliàs quo pacto Pater ejus creditus eſſet, aut qualitèr omninò matris ſervaſſet honorem?* Pero para qué es canſarſe en el ajuſte, quando el Docto Perez dá la alegorìa expreſſamente: *Similitudo quaſi aſpectus hominis. Liceat nobis pro homine iſto SS. Joſeph interpretari.*

Psalm. 86.

Gerſon in Joſephina.

Hieronym. Perez Lapid. Sacr. t. 1. S. 19. n. 244.

Acabòſe la Viſion, y ſolo me reſtaba aora apropriarme algo del Propheta. Dexo aquello, de que á Ezequiel, ſegun el Gran Gregorio, le formò la Providencia para idea de Predicadores, y Maeſtros: porque en mi no reconozco realidad alguna de eſſos titulos. Atengome á otra ſeña, que en el nombre de ſu Padre, me ofrece nueſtro Doctor Maximo: *Ad Ezequielem Filium Buzi, id eſt, contemptus.* Confieſſo es circunſtancia, que en un animo reconocido hace mas apreciable la memoria: pero en un tamaño aſſumpto, y tal concurſo ſe le manda predicar al Hijo del deſprecio, ò á un tan deſpreciable Hijo? *Fili homi-*

S. Greg. 26. mor. 25. & Hom. 12. in Ezeq.

De nom. Hebræis.

Ezeq. 2. *hominis mitto ego te ad filios Iſrael?* Si: que eſſo es predicar á buenos, dice Hugo: *Ad bonos exhortandos.* Pues ya conozco, que en eſſo avrà poco, que hacer, y con el auſpicio de tal dia, nada que temer: *Joſeph ſe patronum Verbi Dei, concionatoribus mirabilem oſtendit.* Y mas, ſi para gloria de ſu Eſpoſo interponemos á MARIA por la gracia, acordandole ſu nombre con el Angel:

AVE MARIA.



SER-



SERMON.

FACTUM EST AUTEM, CUM BAPTIZARETUR omnis populus,&c. Lucæ 3.

ITERUM VIDEBO VOS, ET GAUDEBIT COR veſtrum. Joann. 16.



UIEN CREYERA, QUE el torrente caudaloſo de la conſolacion Divina, lo havian de beber oy los Apoſtoles, ceñido todo á las eſtrechas margenes de una palabra ſola? Me admiraba yo PP. RR. del logro feliz de los Apoſtoles, que quando tan juſtamente congoxados con la imminente auſencia de ſu Dueño amado, en ſola una palabra, que les dixo, les brindò con el conſuelo todo: *Iterùm videbo vos, & gaudebit cor veſtrum.* Joann. 16. Lo cierto es, que ſolo Dios nos vè con buenos ojos, y lo cierto tambien es, que el mayor guſto de los guſtos

eſtà

està en ser bien vistos de Dios: *Et gaudebit cor vestrum.* Vèr, y volver à vèr, es vèr dos veces, y si ser visto dos veces, es tambien ser uno bien visto: què bienes no podràn oy prometerse los Apostoles, á quien JESUS ofrece vér dos veces; si con esso asseguran ser bien vistos de JESUS? *Iterùm videbo vos.*

Aora bien, RR. y respectosissimo Auditorio, Religion Ilustre de Geronymo, Sagrada Madre mia, te aflige, y desconsuela la proxima precissa falta de un Prelado, que tan tierna, como justamente amabas? *Modicum, & jam non videbitis.* Te entristeces, y congoxas cuidadosa por lo contingente del acierto en la proxima eleccion futura? *Vos autem contristabimini.* Si: Que en inteligencia del Carense, esso mismo viene à ser lo que á sus Discipulos previene Christo por aquella famosa alegorìa, ya tan explicada: *Mulier, cùm parit, tristitiam habet. Ecclesia parturit masculum, quando de suo gremio elegit virilem Prælatum.* El Docto P. Viegas desentraña bien toda la similitud: *Sicut mulier, quæ parit, affligitur, clamatque Deum, orans, ut è tanto periculo evadat.* Pues aora en dos palabras entra aquì mi assumpto bien: *Iterùm videbo vos.* No assegura oy Christo à sus Apostoles el consuelo todo con la oferta de un solo mirarlos? *Videbo vos.* Luego si nuestra tristeza, y afliccion se parece tanto á aquella, serà tambien el mismo su remedio? Es innegable al parecer; pero el medio para conseguirlo? Esse, como ya ofrecì, en dos solas palabras serà oy el norte de mi rumbo: *Mirar á Dios,* para que Dios tambien nos mire, con aquellos buenos ojos, en que oy compendia,

Hugo in Apocal.

Viegas ibid.

pendia, ò cifra Christo todo su favor: *Iterùm videbo vos.*

Y què, olvidamos ya con esto una tan apreciable circunstancia, como el Patrocinio, que oy ocurre, de Joseph? Nada menos: porque si este le acredita el Evangelio en declararle Padre Putativo de JESUS: *Ut putabatur Filius Joseph.* JESUS, por boca de Isolano, en estimar tal Padre, como á las niñas de sus ojos, se portò siempre como Hijo de Joseph: *Ego conversatus sum cum Joseph in omnibus, sicut si essem filius ejus::: & diligebam Joseph valdè, sicut pupillam oculi mei.* Luego si Joseph es aquella mas precissa parte de los ojos de su Hijo: *Ut pupillam*: como este podrá con buenos ojos mirarnos, sin favorecernos por medio de su Putativo Padre San Joseph? *Ut putabatur.* Pues modifico ya el assumpto, que propuse, y le contraigo à que: *Si nosotros en nuestra eleccion, como debemos, mirâremos à Dios: Dios tambien nos mirarà á nosotros mediante el Patrocinio de Joseph: Iterùm videbo vos. Ut putabatur filius Joseph.* El assumpto esta tan claro, que no se necessita dividir, y assi venga el Evangelio, y empezemos à probar.

Isolano 4. p. cap. 9.

Factum est, cùm baptizaretur omnis populus, & Jesu baptizato, apertum est Cœlum. Abriòse, dice Lucas, todo el Cielo en el Jordan, al baptizarse Christo nuestro Bien; y si en su Baptismo, en sentir de Cayetano, empezò Christo su oficio: *Baptismus fuit initium officii Christi*: Buen principio es ya para inferir, que su eleccion, para el oficio, serìa, como fue, toda del Cielo. El sitio por lo menos para el caso de Eleccion, no pudo ser mas proprio:

Cayet. hìc apud Silveyr.

De nom. Hebræis. prio: *Jordanis, fluvius judicii.* Rio, en pluma de Geronymo, con gran caudal de juicio: que si con mucho deberà empezar el Electo su gobierno; tambien los Electores deberán entrar en la eleccion con mucho juicio. O valgame Dios! En el Divino lo que avrá sobre este punto de elecciones? Pero en la de nuestro Evangelio, como no pudo ser mejor, aunque los Pretendientes fueron muchos: *Cùm baptizaretur omnis populus*: el escogido para la Dignidad del Messiazgo, quien podia ser? *Electus* Cant. 5. *ex millibus.* Quien entre tanta multitud de Baptizados havia de lograr por eleccion tan acertada el ascender, sino es nuestro Bien Christo? Matth. 3. *Et confestìm ascendit de aqua.*

Aora bien, à nuestro assumpto. Los Vocales nadie duda, que alli fuessen todas tres personas como accion *ad extra.* Todas juntas, dice el Angelico Maestro, concurrieron à la S.Thom. 3. p. q. 39. art. 8. ad 2. formacion de aquella voz: *Tota Trinitas operata est formationem vocis, sed declaratur sola Persona Patris.* Pero si esta voz comun, conque en eleccion tan Celestial se explica la Divina complacencia, en particular se le atribuye al Padre: *Tu es filius meus dilectus, in te complacui mihi*: Luego la accion electiva con razon se le atribuirá al Espiritu Santo? Si: que à nuestro modo de entender, colocandose como Paloma sobre su cabeza, fue sin duda esta Persona, quien designò para el oficio à Christo: *Descendit Spiritus Sanctus corporali specie, sicut columba, in ipsum.* Pues ya sabemos todos, que la Paloma es symbolo expresso de Electores, y si es cierta una noticia, la nuestra del Jordan presignaba con singularidad unos Electores

tores tales, à quienes protegia San Joseph: *Eadem Columba, quæ super Christum descendit* (refiere Novarino) *advolat & ad Josephum.* Como en el regazo de Joseph faltàra abrigo à una Paloma, que elegia con tanto acierto como á Christo? Pero vamos à lo principal, y es que, quien, como Paloma elegia, no podia menos, que elegir siempre lo mejor.

Novar. in Umbra. n. 1085.

Es vulgarissima la noticia, que esta Ave en el comer es mui mal contentadiza. Digamoslo mejor: Es de tan buen gusto, que casi se roza ya con melindre la advertencia, con que toma el grano para su sustento; porque aunque sea bueno todo el grano, no obstante toma primero siempre los mejores uno à uno: *Eligit meliora grana.* Hasta aqui es ya cosa mui sabida; pero advierte Cartagena una particularidad, quizà poco reparada: *Quando Columba grana sumit, oculos ad Cœlum levat.* Ya mi assumpto en estas solas dos palabras hallò su mas natural prueba: porque, si mysteriosa la Paloma, al tomar los granos, en ademàn de que està mirando à Dios, levanta reverente los ojos hácia el Cielo: *Oculos ad Cœlum levat.* Qué mucho, que elija con seguro acierto siempre los mejores? *Eligit meliora grana.* Què mucho, que el Divino Espiritu la tome por su imagen para Cathedra, en que doctrinar los Electores buenos? *Corporali specie, sicut columba.* Ni que mucho tampoco, que Electores, de tal Paloma doctrinados, en Joseph hallen amparo? *Advolat & ad Josephum,* Y què por lo mismo acreedores de las Divinas complacencias, en repetidas vistas de favor, le roben oy á Dios las niñas todas de sus

S.Thom. 3.p. q. 39. art. 6. ad 4.

Cartagen. hom. in hoc Evang.

ojos:

ojos: *In te complacuit mihi. Iterùm videbo vos. Diligebam Joseph, ſicut pupillam oculi mei.*

Conozco, que me he detenido en el Jordan; pero no quiero, que ſe quede mi primer diſcurſo en buena fe; y aſſi buſco en otra celebradiſſima Paloma ſu mejor confirmacion: *Una eſt columba mea.* Habla al ſiete de los Canticos la Eſpoſa, myſtica Paloma: pero, á mi vèr, tan ſatisfecha de querida, que parece demaſiada confianza en una enamorada: *Ego dilecto meo, & ad me converſio ejus.* Mirad, les dice à ſus compañeras, ſabed: pero no, no eſtá bien á mi deſignio el traducirlo, ſin traſladar antes un ſimil, de que Gislerio usò, para explicarlo. No has viſto, dice aquel inſigne Expoſitor, alguna imagen, á quien el pincel diſpuſo con tal arte los ojos, que, aunque en la realidad eſté mirando á todos, pero con tal inclinacion à quien la mira, que eſte ſe perſuade tenerlos en sí ſolo todos empleados? Pues aſſi ſe entenderá, lo que la Eſpoſa quiſo alli explicar. Yo, dice, tengo mi afecto en mi Eſpoſo empleado todo; pero con logro en la correſpondencia tan afortunado, que lo miſmo es yo, para mirarle, levantar mis ojos, que en un abrir ſolo de ojos robarle por los ſuyos el corazon todo, y ſus cariños: *Ego dilecto meo, & ad me converſio ejus.*

Cant. 6.

Cantic. 7.

Gisler. in Cant. ad hunc ỹ. num. 5.

Admirable explicacion la de Gislerio! Pero dificulto en ella: Si los ojos de la imagen, que es el ſimil, por el arte, con que eſtàn formados, qualquiera, que los mire, ſe los lleva: què coſa ſingular, ò privativa vendrà à decir de sì la Eſpoſa? Y mas, que ſi eſta ſolo hablò en lo literal de la correſpondencia mutua en

los afectos: porquè razon, para explicarlos bien, hemos de recurrir solo à los ojos? Pero vamos, que, en confessando una sympatia natural entre los de la Esposa, y el Esposo, se desata con facilidad qualquier reparo. El Esposo, bien se sabe, simboliza à Christo. Y si para todo tiene fondos el crystal de la Escritura con la multiplicidad de sus sentidos, en la comun alegoría de significarse MARIA por la Esposa, tambien nuestro Joseph se entenderà por el Esposo. Pues todo mi Auditorio avrà leìdo aquellas dos pinturas del Esposo, y de la Esposa, que Salomon escribe en este libro; pero quizà avrán pocos reparado, en que, siendo summa la diversidad, con que en tan hermosas copias se retratan mutuamente las perfecciones todas de sus cuerpos, solo son unos mismos los colores, con que matizaron ambos sus enamorados ojos: *Oculi tui columbarum*, le dice el Esposo à la Esposa, y esta à aquel le corresponde con el mismo elogio: *Oculi tui sicut Columbæ.* Pues si son los ojos todos unos, y de Paloma todos: què mas clara quieren ya la sympatia natural en tales ojos? Sea en hora buena Christo, ò Joseph sea el figurado en el Esposo; que ya no ay, que dudar, que quien como Paloma, figura de la Esposa, para elegir, como debe, lo mejor, pusiere en Dios los ojos, por la misma proporcion sympatica se los robará todos à Dios, qual imán de sus cariños: *Ad me conversio ejus. Iterùm videbo vos.*

Cant. 1. & 4.

Cant. 5.

Està bien PP. RR. pero insistiendo en el simil ya explicado, se queda siempre en pie, que como los ojos de la imagen por el arte de su fabrica à todas partes miran, aunque á la Esposa

posa

posa le parezca, que à ella sola; con todo en la pintura, y en su original, que es el Esposo, quedan siempre buenos ojos, con que mirar bien à qualesquiera, que los suyos ponga en ella: *Hujusmodi sané imagines ex parte sua ad quoscumque conversæ sunt.* Si à alguno le parece, no le miran, culpese à sì mismo, pero no à la imagen: *Id haud ab èis, sed ab ipso provenit potiùs, qui suam avertit faciem.* Todo es de Gislerio, que concluye, remitiendo à la experiencia la verdad del simil: *Ideòque, ut primùm is ad illas sese converterit, eas paritêr ad se animadvertet esse conversas.* Qué consejo tan Divino! Quien quisiere saber, ò averiguar, si Dios le mira favorable, mire á Dios. Pero en auditorio, que componen tales Electores, estaba por decir superfluo aquel consejo. Unos sabios Electores, Hijos de Geronymo, como no pondrán en Dios sus ojos, y sus miras? Quando saben lo que para direccion de sus acciones dexò escripto aquel Gran Padre de Sabios: *Qui meruit, ut caput ipsius Christus sit, hic oculos suos semper habet ad Christum, & eos in sublime elevans nunquám de inferioribus cogitabit.*

Gislerius ubi supra.

S.Hieronym. sup. Ecclesiast. 2.

Assi entendiò nuestro Maximo Doctor aquel texto tan comun: *Oculi sapientis in capite ejus.* Assi tambien me persuado yo, lo practicarán V. RR. à fuer de Hijos de tal Padre: *Ut sitis filii.* Pero PP. RR. que será, si (lo que no permita Dios) entre tanto Elector sabio, se hallasse algun necio? Alguno, de los que tienen todos sus ojos, su atencion, y su cuidado todo en miras terrenas, interesses proprios, y medras de este siglo? Digamoslo con la frasse

Ecclesiast. 2.

ſe miſma, que en los Proverbios usò el Sabio: *Oculi ſtultorum in finibus terræ.* Confieſſo, que en mi ſolo pudiera eſto caber; pero, ſi empeñada mi necedad contra todo el atractivo poderoſo de tanto buen exemplo, obrare quìzá aſſi: que coſa buena podrè entonces yo eſperar? Qué me mire Dios à mi con buenos ojos? *Iterùm videbo vos.* Con aquellos, cuyas eſtimables niñas es Joſeph? *Diligebam, ſicut pupillam.* Con aquellos, que en ſu querida myſtica Paloma los emplea todos? *Ad me converſio ejus.* Nada menos; y ſino, vamos á la tan curſada Eſcala de Jacob; que ſi en fraſſe del Philoſopho el argumento *à contrario* es invicto, no quiero yo, que à mi diſcurſo le falte eſte argumento. Prov. 12. Ariſtot. in Topic.

Canſado en ſu camino à Meſopotamia le cerró los ojos à Jacob el ſueño: pero como para lo de Dios nunca mas clara la viſta, que quando los ojos mas cerrados à eſte mundo; entonces viò aquella myſterioſa Eſcala, por donde parece, que baxaba al Patriarcha todo el Cielo: *Viditque in ſomnis ſcalam ſtantem ſuper terram, & cacumen illius tangens Cælum.* Yo doi ſu fabrica toda por pintada para otra ocaſion, en que quizà me ſobren hojas, y aora ſolo eſcucho à Lipomano una advertencia: *Oportet ſcire, ſcalam fuiſſe ligneam.* Cuenta, dice, conque era toda de madera. Dicho me parece, que ſe eſtaba: porque, ſi la de piedra tiene ſiempre ſus deſcanſos, y por eſtos nunca la ſubida es toda recta; claro eſtá, que en ſubida, que es de Cielo: *Tangens Cælum,* quien mirare ſolo à los deſcanſos, el miſmo acredita mui torcida la intencion en ſus aſcenſos. Geneſ. 28. Lippom. in Catena 28.

fos. Lo que si notàra yo gustoso, es, que por una escalera de piedra quien sube, puede bien sin riesgo alguno mirar al suelo, ò à otra parte; pero en la escala de madera siempre es precission llevar los ojos en lo mas alto, y mas vecino al Cielo puestos. Aun por esso los que assi subian, eran Angeles: *Angelos quoque Dei ascendentes per eam.* Si, Angeles, y aunque con alas; pero tan prudentes, como sabios en no valerse, para subir, de ellas. *Ascendentes per eam*; por sus passos contados; que subidas en un vuelo, siempre fueron sospechosas, y arresgadas para el Cielo.

Hagome cargo, de que tambien los que baxaban, eran Angeles: *& descendentes*: pero, segun el texto Hebreo dice, essos Espiritus se havian hecho unas figuras: *Et descendentes figuras.* Si fue assi como suena, no me admira, que baxassen, y aun era mui debido, que cayessen los que quizá con tanta elevacion desvanecidos, su porte los acreditaba en figuras transformados. Pero con todo esso, sospecho yo algo mas, y mui mas cerca de mi assumpto. Ya se sabe, que Jacob al acostarse, juntò no sè que piedras despreciables: *Tulit de lapidibus, qui jacebant*: pero aunque piedras al juntarse, en el discurso de una noche tan unidas, que à pocos versos de distancia no faltò quien las juzgasse ya identificadas: *Tulit lapidem, quem supposuerat.* Tambien sabemos lo que las piedras symbolizan por el Pictaviense: *Lapis designat virum ignorantem.* Pues si las piedras se identifican, ò se unen; ya no ay, que extrañar, el que unos Angeles sabios por naturaleza, y figura de los sabios, baxen: *Et descen-*

Lect. Hebræ.

Abulens. hìc.

Bercor. lit. L.

descendentes. Yò creo, que el sucesso mismo confirma la sospecha: porque, si al verso doce suben Angeles; al diez y ocho se verà una piedra ya elevada â la mas alta fortuna: *Erexit lapidem in titulum.* Yà oigo, que disculparà alguno la accion, con que essa piedra era, la que se juntò con otras, para servir de cabezera al fatigado Patriarcha: *Supponens capiti suo.* Es assi: pero es esso por ventura merito para tanta elevacion, quando fuera para la piedra mui sobrada honra, el que en otros inferiores ministerios se sirviesse de ella la cabeza?

Finalmente PP. RR. ello sucediò de suerte, que se desapareció la mysteriosa Escala; y entonces, y no antes, erigiò Jacob su piedra: *Surgens ergò Jacob manè ::: erexit lapidem in titulum.* Elevòla tanto el Patriarcha, que, atendiendo á la Version Chaldea, la piedra, que antes fue solo cabezera, empezò ya à ser cabeza, ó por lo menos à tenerla: *Et effudit oleum super caput ejus.* Pues como no havia de desaparecerse toda la vision, y cerrarsele à Jacob el Cielo todo en este lance? Si Christo en los brazos de Joseph, su Padre, era quien coronaba aquella Escala, segun Ruperto dice: *Supremus scalæ gradus, cui Dominus innixus, est Beatus Joseph.* Tal Padre, ni tal Hijo: tal Hijo en los brazos de tal Padre, como havian de aguardar, ni parecer, al sentir, que era una piedra la que Jacob se resolvia á levantar? *Erexit lapidem.* Hallarse Jacob favorecido con la assistencia de un Joseph, y Christo, y empeñarse en erigir una Piedra por cabeza? Esso no. Desparesca antes toda la vision; que, à proseguir, podrà Jacob estàr en alguna errada inteli-

Apud Lippom. in Catena.

Rupert. in Gen. lib. 7. cap. 22.

teligencia, si favorable para dissimular su engaño: pero menos decorosa para tales assistentes, y su honroso Patrocinio: *Surgens ergò Jacob manè.*

Aun me falta todavia carear todo lo dicho à mi principal empeño. Que el Cielo con la Vision toda se cerrasse, porque Christo, y Joseph no querian, ò no podian vèr una piedra erigida, ò elevada: *Erexit*, esso es lo que acabo de decir. Que esta Piedra, no teniendo cabeza, como si la tuviera, se dexasse ungir: *Super caput*, no me admira, que era piedra: *Lapis designat virum ignorantem.* Y aunque no lo fuera, ya en el primer libro de los Reyes he leìdo yo un Dagon, que sin echar menos en sus hombros la cabeza, que estaba allá quebrada en el umbral: *Caput autem Dagon super limen*; aun tenia todavia cara, para hacer adoraciones, ò descaro, para pretender: *Jacentem super faciem suam.* El Abulense: *Quasi adorans arcam.* Passe todo esto; pero no sabrémos el principio radical de tanto yerro en un hombre ya despierto, y tan grande hombre qual Jacob?

Reg. 1. cap. 5.

Abulens. ibidem.

Seria acaso este empeñarse tanto el Patriarcha en levantar su piedra, por haverla experimentado aquella noche almohada blanda? *Posuit sibi pulvinar.* Assi leyò el Texto Malvenda; pero no, no puedo creerlo, porque esso era rozarse con aquello, que en los Prophetas falsos de Israel moteja tanto Dios: *Væ, qui consuunt pulvillos sub omni cubito manus, & faciunt cervicalia sub capite universæ carnis ad decipiendas animas.* Esto dexemoselo allà vituperar al Gran Gregorio, que en un Auditorio

Apud Malvenda hìc.

Ezeq. 13.

S. Greg. P. lib. Curæ Past. p. 2. cap. 8.

torio tan ageno de esse vicio, no ay para que se adelante tanto la malicia; y mas, quando para mi assumpto principal, le basta la corteza sola de la letra: *Surgens ergò Jacob manè, tulit lapidem, quem suppofuerat.* Atiendase à la clausula, y en una sola accion, que dice, se descubre toda la raiz, de que Jacob tan á las claras yerre. Levantòse el Patriarcha de su sueño: *Surgens ergò.* Aora bien, estando ya assi en pie, es natural indispensable accion, para tomar del suelo aquella piedra, hacer con el cuerpo hàcia la tierra alguna inclinacion: *Tulit lapidem.* No lo vèn V. RR.? Pues ya, para què mas investigar la raiz de tanto yerro? No inclinò los ojos à la tierra el Patriarcha? Pues no se diga mas, que él se empeñarà en levantar la piedra: *Erexit in titulum.* El, por solo el titulo de inclinacion, le darà cabeza, aunque nunca ella la tenga: *Effudit oleum super caput*: Y èl finalmente con essa inclinacion á tierra, se merecerá mui bien, que, retirandose la Escala, Dios, y San Joseph, con su asistencia, ni por sueños honren la ereccion indigna de una piedra.

Voluntarisimo discurso, dirá alguno; pero me disculpo, con haverle hallado pauta en otro semejante del Gran P. S. Ambrosio: *Stephanus inter Judæos vidit absentem; Maria inter Angelos non vidit præsentem.* Señor, sin duda, que las lagrimas empañaron la vista mucho á Magdálena, para no conocer à su Maestro; pues le llora por robado, quando en el Huerto hablaba con el mismo: *Et non sciebat, quòd Jesus esset.* Bueno es esso para Estevan, que le viò, y le conoció mui bien, y con tanta mas distancia, quanto và de tierra à Cielo: *Video Cœlos apertos, & filium hominis stantem.* Pero como no sería asi? responde Ambrosio: Si Es-

S. Ambros. in Luc. lib. 10. cap. 24.

Joann. 20.

Act. cap. 7.

 tevan

tevan mirò al Cielo: *Intendens in Cœlum*: pero al contrario Magdalena: *Inclinavit ſe, & proſpexit.* Pues no tiene remedio, que, aunque la tierra ſea tan ſagrada, como la de aquel Sepulchro Santo, errará ſin duda alguna, quien puſiere, ò inclinare los ojos á la tierra, porque es tenerlos, como el necio. *In finibus terræ.* No vèn ya V. RR. como mi diſcurſo de Jacob no fue todo voluntario? Pues eſcuchen una ſola clauſula, con que Sylveira cierra mui del caſo el immediato penſamiento: *Dimitte terram, deſpice terrena omnia, & Jeſum invenies, illiuſque donis gaudebis.*

Silveyr. tom. 5. lib. 9. cap. 2. q. 9. n. 73.

Pero yo no dexo todavia el ſueño de Jacob, porque me queda todavia, que aprender en èl. *Angelos quoque Dei aſcendentes, & deſcendentes.* Señor, que el Patriarcha juzgue Angeles á los que ſubian, vengo en ello bien: porque en tal Eſcala, y hácia el Cielo, no ſiendo unos Angeles en lo ſabio, y en lo ſanto, no les permitiera Dios ſubir: *Aſcendentes*: pero tener tambien por unos Angeles à los que baxan: *Et deſcendentes*? Pues en verdad, que muchos, en eſtos, que ſubian, y baxaban, entienden à los predeſtinados, y preſcitos. Nro. P. San Geronymo, S. Zenon, y S. Ambroſio, á los pecadores, y los Juſtos. Finalmente, Laureto, mas inclinado á la piedad, entendiò á los perfectos, é imperfectos: à los fervoroſos, y los tibios: *Angelos aſcendentes, & deſcendentes poſſunt dici opera, quibus proficimus, aut deficimus.* Pues ſi lo menos es ſer unos tibios, é imperfectos, los que baxan: còmo los juzga aqui por unos Angeles Jacob? Por lo miſmo, dirè yo: y no sè, ſi ſabrè explicarme. Aunque tan dormido el Patriarcha, reparaba, à mi entender, que los que ſubian, llevaban en Dios pueſtos los ojos; y eſto, aunque ſea à ojos cerrados, y un

S. Hieron. Ep. ad Paulin. S. Zenon Serm. de ſom. Jacob. S. Amb. Ep. 12. Lauret. verbo *Angelus.*

un dormido no puede dexar de conocer ; que es ſanto, y bueno: con que tuvolos por Angeles : *Angelos aſcendentes* : pero al miſmo paſſo advertirìa en los tibios, è imperfectos , que aunque por lo miſmo, que al baxar, como es preciſſo , no miraban mucho á Dios; pero ſi miraban házia el, que dormia acà en el ſuelo : *Et deſcendentes*. Pues, ſi miraban à Jacob los que baxaban, aunque de ſubir á baxar vaya tanta diferencia , ya no es mucho, que èl tenga, ò canonize por unos Angeles á todos: *Angelos quoque Dei aſcendentes* , *&* *deſcendentes*.

O Venerabiliſſimo Auditorio ! Hemos dado en el eſcollo unico, pero arreſgadiſſimo , que, diſcurro, puede oy encontrarſe en el aſſumpto. *Mirar à Dios*? Si : pero tambien encuentra vocabulario mi tibieza, para decir, que mira á Dios , quando mira à ſus proprias miras, ò por mejor decir, no mira á Dios, porque no mira á Dios ſolo. En un Texto, que dirè, hallo un eſtilo à los tibios mui comun; mas por lo miſmo ſervirà bien de comento à la ſoſpecha, que yo formaba de Jacob. *Vidi te, Domine, quaſi Angelum Dei.* Son voces, conque Eſthér ya recobrada del deſmayo, que ſe ſabe, hablaba al Rey Aſſuero: Señor , eſtais oy tan para gracias, y mercedes, que al levantar á vos los ojos, me parece, que en vueſtra hermoſura miro retratada la de un Angel: *Quaſi Angelum Dei*::: *valdè enim mirabilis es; & facies tua plena eſt gratiarum.* No parece, que la Reyna ha vuelto bien en sì del ſuſto, que causò el vapor. Angel, y no Rey le llama á Aſſuero? Angel, ya ſabemos por el Gran Gregorio, que es nombre de oficio: *Angelus nomen eſt officii*; pero ſabeſe tambien, que no el mandar, ſino el ſervir, es lo que tienen por oficio eſtos Eſ-

Eſthér 15.

S.Greg.hom. 34. in Evang.

piritus:

Ad Hebr. 1. piritus: *Omnes ſunt adminiſtratorii ſpiritus in miniſterium miſsi.* Luego Eſthèr equivoca aqui las voces con implicacion, confundiendo en una clauſula extremos tan opueſtos, como ſer ſiervo, y Señor: *Vidi te, Domine, quaſi Angelum.*

Pero vamos, que ſin duda quiere decir aqui lo miſmo Eſthèr, que dormido allà juzgò Jacob: *Angelos quoque Dei ::: deſcendentes. Vidi te, Domine, ſicut Angelum Dei.* Experimentaba aqui la Reyna en Aſſuero el diſſimulo, y el favor à viſta de una ley inviolable, quebrantada entonces por la miſma Eſthèr: *Sivè vir, ſivé mulier, non vocatus, atrium Regis intraverit, ſtatim interficiatur.* Jacob allà miraba unos Eſpiritus, que como diximos, le miraban al baxar: *Deſcendentes.* Y ſi muchos por una miſma Eſcala, y aun miſmo tiempo baxaban: porquè no dirémos, que condeſcendian? Pues como no havian de ſer aſſi los Eſpiritus, como Aſſuero todos unos Angeles? *Angelos quoque Dei. Vidi te, quaſi Angelum Dei.* Pero yo ſiempre dudaré aquel *Dei*, que ambos Textos uſan: porque me mantengo, en que ſer *Señor, y Angel* en un ſugeto miſmo, ſon terminos, que implican: *Vidi te, Domine, quaſi Angelum.* Quiero decir: Querer yo para el Throno un Angel, como Aſſuero, que me diſſimule? Buſcar para el Doſel unos Eſpiritus, como los de Jacob, que me miren bien, y condeſciendan? Es dàr miſerablemente en el eſcollo de aquella repetida implicacion: porque ſi es deſear por Superior un Angel Santo; pero tambien es pretender, que quien por Prelado ha de mandar, me ſirva à mi con el oficio: *Nomen eſt officii. In miniſterium miſsi.*

Es eſte un deſeo, parecido à lo que allà en Sara notò un Expoſitor moderno, de codicia, ò apeti-

apetito femenil: *Ingredere ad ancillam meam, si fortè ex illa suscipiam filios.* Hallabase ya Sara en su juicio negada à succesion, y por temer quizá lo mismo, estaba ya Abraham resuelto á nombrar á un hijo de Mesec, esclava suya, en Heredero. Asi entendiò Genadio aquel dicho del Patriarcha, tan sentido: *Ego vadam absque liberis, & filius Procuratoris domus meæ iste Damascus Eliezer.* El Hebreo lee: *Filius Mesec.* Pues, Señor, sino ha de succeder en la Casa de Abraham Hijo de Sara, que se llora ya infecunda, què mas tiene para Sara, que un hijo de Mesec, ò un hijo de Agar, sea el que succeda? Què mas tiene? Pues no vés, que Mesec era Esclava de Abraham, y Agar lo era de Sara. Pero las voces mismas del Pinciano, cuyo fue el reparo, daràn mas clara la respuesta: *Observa diligentèr, qui lateat sub aviditate fœminea. Servitus sequitur ventrem, quapropter Saræ ancillæ filius est absdubiè Saræ servus::: & Sara filium ancillæ suæ hæredem nominandum acritèr urget, ut haberet in successore mancipium, quem pro libito juberet.*

Genes. 16.

Genes. 15.

Villarr. tom. 1. Taul. 6. D. 11. num. 5.

Aora bien PP. RR. y semejantes miras, las mirará por ventura Dios con buenos ojos, por mas que mi amor proprio quiera pretextar, que mira à Dios en buscar Angeles para Prelados, quando en la realidad es propria mira de los interesses, elegir aquellos, que solo para ser mandados, ò para servir son buenos? *Auferet Pharao caput tuum.* Es sentencia capital, que contra el Panadero de aquel Principe pronunciò Joseph el Patriarcha antiguo. Y en Auditorio tan de Sabios, es superfluo prevenir, que aquel Joseph fue symbolo del nuestro: *Meritò igitur figuratur per illum Patriarcham Joseph, qui populo frumenta servavit.* Ni menos, que en alegorìa de Laureto, Pharaon tambien à veces

Genes. 40.

S. Bern. Sen. tom. 3. Serm. de S. Jos.

figu-

Laur. verb. *Pharao.*

figuraba á Dios : *Pharao quandoque typum gerit Dei.* Uno, y otro lo ſupongo mui ſabido ; pero es preciſſo referir el ſueño, que en la carcel tuvo el Panadero, para inveſtigar en èl motivo juſto â tanto enojo, como indìca aquel caſtigo : *Et ego vidi ſomnium.* Yo, dice, ſoñé à noche, que, teniendo ſobre mi cabeza tres canaſtos, en el uno de ellos llevaba para la meſa de mi Amo los manjares todos: *Et in uno caniſtro, quod erat excelſius, portare me omnes cibos.* Ya parece deſde luego eſta diſtributiva mui iniqua: porque ſi ſon tres los canaſtos, porquè en uno los manjares todos, y los otros dos vacios? Pero tener, dirà eſte hombre, que ſi es verdad, que todo ſe lo lleva uno; pero eſſe es el mas alto: *Quod erat excelſius.*

Haſta aqui no parece, dice mal ; pero reſta averiguar, què meritos, ò prendas huvo para eſſa mayor elevacion? Pues quê: porque al Panadero le diò gana, el ponerlo una vez ſobre los demás, ò porque aſsi ſe lo ſoñò, por eſſo ha de cargar con todo el uno ſolo? Es el caſo, dice un Docto, que eſſe canaſto era el mas antiguo, y que mas al proprio Dueño havia ſervido: *Quod erat antiquius, & quia magis illi ſerviebat.* Pues ya dimos en el mas ſolemne abſurdo, y enormiſsimo delito. En lo de ſer aquel canaſto el mas antiguo : *Antiquius*, no me paro ; aunque por lo miſmo fuera ya razon, que deſcanſaſſe, y mas haviendo capacidad igual en otros. Voy á lo principal de la injuſticia, que, à mi entender, fue hacer aquel Piſtor merito para la elevacion en el canaſto : *Quod erat excelſius* ; lo que ſolo en quien aſsi le colocaba debia reputarſe interès proprio : *Et quia magis illi ſerviebat.* Con que ſolo porque á ti te ha ſervido mas, ò porque eſperas, que mas bien te ha de ſervir, por eſſo ſue-

Marnelius hìc.

ñas

ñas el ponerlo ſobre todos, y que èl por eſſo cargue con todos los manjares, haviendo en los demàs igual capacidad? *Et in uno portare me omnes cibos?* Ea, vamos: *Auferet Pharao caput tuum.* Aſsi te lo prognoſtica Joſeph, y aſsi, dentro de tres dias, lo verás cumplido en ti por Pharaon: *Alterum ſuſpendit in patibulo.*

Fuera ya ofender la comprehenſion de mi Auditorio, el detenerme en aplicar, y mas quando he proteſtado, y lo repito, que en todo el argumento, que ſeguì *à contrario*, predicaba ſolamente para mi. Para mi ſe queda eſta doctrina. Para mi, à quien, como á el Panadiel, y à Jacob el ſueño, podrà cerrar los ojos la ignorancia, el amor proprio vendarmelos, ò la paſsion cegarmelos con tierra; pero nada mas lexos de V. RR. que todos en mi veneracion ſon de aquellos, que Auguſtino elogia: *Ipſi ſancti (intelligite fratres) boni pertinentes ad columbam.* Electores todos tan Religioſos, como Sabios, quien ſin mucho agravio dudarà, que, ſi deſquiciando á ley de ſabios de ſu natural lugar los ojos, los pondrán fixos en Dios, Cabeza, y Superior de todo; no menos tambien á fuer de Religioſos, ſe quedaràn guſtoſiſsimos à ciegas, para quanto ſabe, ò huele à tierra, proprias miras, é intereſſes proprios? Pero PP. RR. nunca con mas, ni mejor viſta: porque quando mas al mundo ciegos, entonces ſerà Chriſto la Cabeza de nueſtra Eleccion, èl ſerà quien obre en ella, porque ſerà Dios, y no noſotros, quien con nueſtros ojos mire. Eſſe es aquel Divino *no ſe que*, de que en los columbinos de la Eſpoſa ſe prendò el Eſpoſo tanto: *Oculi tui columbarum. Hæc eſt* (dice Ruperto) *vera pulchritudo, abſque eo, quod intrinſecùs latet, quia ſolus in te Deus videt.* En eſſo ſe cifra la hermo-

S. Aug. tract. 6. in Joan.

Rupertus in Cant. lib. 3.

hermosura toda de aquella Mystica Paloma, en que no ella, sino Dios, sea en ella aquel, que obre. Por esso obra tan bien siempre, por esso acierta en todo, por esso elige con seguridad tanta lo mejor, y por esso finalmente con sympatia natural le roba à Dios todos los ojos. Por lo mismo espero yo, que Christo, como ofrece, pondrà en nuestro Capitulo los suyos: *Iterùm videbo vos.* Y con el logro de tan buena vista, y en que Joseph tiene tanta parte, por su mediacion serà mañana mui colmado nuestro gozo: *Gaudebit cor vestrum.*

Sea assi, Señor, y Dios Omnipotente, dadnos, por los meritos de tal Padre, à quien como à vuestros ojos estimasteis, un Prelado, que, gobernandonos aqui con mucha gracia, nos encamine à todos con su exemplo à merecer los eternos gozos de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

****

O. S. C. S. R. E.